

RAFAEL GOBERNADO ARRIBAS (*)

**TEORIA Y PRACTICA DEL LOCALISMO:
ESTUDIO DE UN GRUPO LOCAL DE LA COSTA DEL SOL****1. OBJETIVO Y METODO DE TRABAJO**

Se entiende por localismo en este texto el sentimiento de pertenencia a un grupo local. De acuerdo con esta definición el localismo se encuentra estrechamente relacionado con otros tipos de sentimientos de pertenencia a entidades sociales con base territorial, tales como el regionalismo (1) y el nacionalismo (2). Aunque estos tipos de sentimientos de pertenencia a organizaciones territoriales son los más conocidos, no se debe olvidar que cualquier colectividad organizada alrededor de un espacio definido genera también su peculiar idea de "nosotros". Esto ocurre por ejemplo en el barrio o vecindario (3); en la casa o vivienda (4); e incluso el sentimiento de territorialidad se da también sobre lo que Goffman llama "zona de ojeo", perteneciente a una sola persona cuando se mueve entre las demás (5).

(*) Profesor Titular de Sociología. Universidad de Málaga.

(1) Salustiano DEL CAMPO, Manuel NAVARRO, J. Félix TEZANOS, *La cuestión regional española*. Ed. Cuadernos para el diálogo, Madrid, 1977; José JIMENEZ BLANCO, Manuel GARCIA FERRANDO, Eduardo LOPEZ ARANGUREN, Miguel BELTRAN. *La conciencia regional en España*. Ed. C.I.S., Madrid, 1981; José Luis SANGRADOR GARCIA, *Estereotipos de las nacionalidades y regiones de España*. Ed. C.I.S., Madrid, 1981; Carlota SOLE. *La integración sociocultural de los inmigrantes en Cataluña*. Ed. C.I.S., Madrid, 1981.

(2) Anthony D. SMITH, *Las teorías del nacionalismo*. Ed. Península, Barcelona, 1976 (primera ed. 1971), p. 28.

(3) Suzanne KELLER, *El vecindario urbano*. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1975 (primera ed. 1968), p. 151. Max WEBER, *Sociedad y Economía*. Ed. F.C.E., Méjico, 1979, (primera ed. 1922), p. 293.

(4) Max WEBER, *Economía y Sociedad*, ob. cit. op. 289 y ss.

(5) Erving GOFFMAN, *Relaciones en público*. Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1979 (primera ed. 1971), pp. 46 y ss.

¿Hasta qué punto estos sentimientos de pertenencia se complementan o por el contrario son excluyentes entre sí? El problema se complica cuando advertimos que hay otros sentimientos del "nosotros" que no tienen que ver con el territorio. Es el caso del parentesco o de la clase social. Sabemos por Weber que los vínculos de parentescos fueron rotos gracias a los nuevos lazos establecidos en los grupos locales en la Edad Media (6). Por su parte los nacionalismos han aparentado muy a menudo estar en conflicto con la conciencia de clase (7). ¿Se puede fomentar algún tipo de estos sentimientos en detrimento de los demás? Un planteamiento riguroso del localismo debería empezar por establecer el marco de relaciones en el que se mueve y que apenas hemos esbozado arriba. En este trabajo se pretende dar respuesta a algunas de las preguntas que anteriormente se han sugerido.

Para ello acudiremos a la información obtenida a partir de un estudio llevado a cabo en un grupo local de la Costa del Sol malagueña. San Pedro de Alcántara es un núcleo de población perteneciente al municipio de Marbella que en el censo de 1981 tenía 15.000 habitantes. Debido a una dinámica demográfica abundantemente repetida en la costa de la provincia de Málaga, San Pedro llegó a tener cierto peso específico dentro del municipio. Unido ésto a una historia muy peculiar del núcleo (8), surgió en San Pedro de Alcántara un fuerte sentimiento localista que propugnaba el rompimiento del actual municipio de Marbella en otros dos. San Pedro sería la capital del nuevo municipio y Marbella-ciudad quedaría como capital del resto. Aprovechando esta circunstancia se llevó a cabo una encuesta con la finalidad de conocer el alcance del sentimiento de independencia frente a Marbella. De paso se intercalaron las preguntas de las que a continuación ofreceremos los resultados.

La encuesta se efectuó mediante cuestionario y entrevistador. Fue realizada en Agosto de 1982 sobre una muestra sistemática de habitantes de ambos sexos de más de 18 años. La muestra se seleccionó a partir del censo de más de población de 1981. El cálculo de la muestra partió de un margen de confianza del 95,5% y un mar-

(6) Max WEBER, *Economía y Sociedad* ob. cit., pp. 938-1046. Cita p. 386. R. BENDIX, *Max Weber*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1970, pp. 82 y ss.

(7) Georges GURVITCH, *Teoría de las clases sociales*. Ed. Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1971, pp. 212 y 213.

(8) F. ALCALA MARIN, *San Pedro de Alcántara*. Delegación de Cultura, Marbella, 1979.

gen de error del 5%, para el caso más desfavorable de que $p = q = 50\%$. Esto exigía un total de 390 entrevistas, que se realizaron en su totalidad. La manipulación mecánica de los datos se realizó en el Centro de Procesos de Datos de la Universidad de Málaga.

Pero antes de pasar a exponer los resultados hemos de tratar una última cuestión. ¿Qué sentido tiene actualmente el sentirse miembro de un grupo local, en un mundo que ha aumentado extraordinariamente el horizonte de interacción?. Parece difícil responder a esta pregunta, aunque lo vamos a hacer indirectamente: hoy, la mayoría de los españoles se sienten localistas. Salustiano del Campo y otros en su libro sobre el regionalismo apuntan de pasada las respuestas a una pregunta del cuestionario que sirve de base al citado libro: "dentro de la región ¿a qué se siente Vd. más ligado?, es decir, qué es más importante para Vd., el pueblo, la provincia o la región. "En conjunto -nos dice-, un 59,6% de los encuestados manifestó sentirse más ligado a su pueblo o ciudad, un 16,2% a la provincia y un 22,5% a su región". La identificación localista era mayor entre los campesinos, entre los habitantes de ciudades de menos de 20.000 habitantes y en general también, los mayores de 55 años (9), (pp. 114 y 115). Evidentemente, el localismo tiene verdadero interés social en nuestro país.

2. OPERATIVIZACION DEL CONCEPTO DE LOCALISMO

La fórmula más usada para establecer sentimientos de pertenencia del tipo del localismo es la identificación con el grupo en cuestión. Este es el caso de los estudios sobre regionalismo de S. del Campo y otros, así como los de Jiménez Blanco y otros. La idea básica que subyace a este planteamiento es la de identificar directamente como sentimiento regional otros sentimientos que presumiblemente tienen que ver con ello, como pueden ser: el afecto por el área, el sentimiento de defensa, orgullo de pertenencia, conciencia de ser diferentes, separatismo o autonomismo (J. Jimenez Blanco y otros); o también: el sentimiento de diferencia respecto al carácter de la gente, o respecto al lenguaje, o la economía o la historia, etc (S. del Campo y otros) (10). En nuestro caso también nos vamos a servir de sentimientos, aunque en este caso la relación con el localismo no es tan directa. Hemos pensado que la

(9) Salustiano DEL CAMPO y otros, *La cuestión regional española*, ob. cit., pp. 114 y 115.

(10) J. JIMENEZ BLANCO y otros, *La conciencia regional en España*, ob. cit., p. 32. Salustiano DEL CAMPO, y otros, *La cuestión regional española*, ob. cit., p. 115.

mejor manera de conocer el grado de localismo es aplicar una escala de alienación respecto al grupo local, con lo que obtendremos de paso el grado de integración respecto al mismo, lo cual a su vez será interpretado como grado de localismo.

El eje en el que se mueve el concepto de alienación ahora usado es el clásico: alienación es un sentimiento subjetivo de extrañamiento respecto a una realidad exterior. Así entendido podemos encontrar su principal divulgador en el Marx de los *Manuscritos de economía y filosofía* (1844) (11). A partir de ahí se ha ido elaborando todo un heterogéneo conjunto de teorías sobre la alienación del que nos interesa utilizar nada más las teorías que priman el componente subjetivo de la misma, así como aquellas otras cuya finalidad es fundamental operativa. Precisamente estas teorías han sido elaboradas por autores americanos dedicados a la sociología de la industria, y cuyo marco social de referencia fue la organización (empresas, hospitales, etc.). Ejemplo de esta labor la encontramos en M. Seeman ("On the meaning of alienation", 1959) o en R. Blaumer (*Alienation and Freedom*, 1964). Verdaderamente la relación entre el planteamiento inicial de Marx y este otro de Seeman o Blaumer es bastante escasa. Las diferencias más evidentes entre ambas formas de entender la alienación pueden resumirse en que el concepto de Marx es más filosófico que científico, por lo que se resiste a la operativización, así como que el concepto de Seeman o Blaumer se basa en la apreciación subjetiva de los individuos, olvidando la dimensión objetiva inicial del concepto, y además dan demasiada importancia al tema de la satisfacción, llegando a veces a confundir la alienación con la insatisfacción en el trabajo. Pese a estas críticas, la operativización del concepto de alienación realizada por estos autores ha resultado tener una gran utilidad a la hora de explicar comportamientos de los individuos inmersos en la organización (12).

En nuestro caso se ha escogido el concepto de alienación de R. Blaumer, primero porque es más simple que el de M. Seeman (éste distingue cinco dimensiones en la alienación, mientras que

(11) Karl MARX, *Manuscritos: economía y filosofía, de 1844*. Ed. Alianza, 1970. En general sobre alienación: Adam SCHAFFA, *La alienación como fenómeno social*. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1979, (primera ed. 1977).

(12) Melvin SEEMAN, "On the meaning of alienation", *American Sociological Review*, 24 (1959, pp. 783-790). Robert BLAUMER, "Alienation and freedom". Chicago, 1964.

Blaumer sólo distingue cuatro) y además -y sobre todo- porque la alienación de Blaumer ha sido más utilizada y es más conocida por nosotros (13). Blaumer disgregó el concepto de alienación en cuatro indicadores analíticos que permitían acercarse a la realidad para detectar el mayor o menor grado de alienación respecto a una organización. Los indicadores de Blaumer son:

- sentimiento de impotencia
- sentimiento de futilidad en la tarea
- sentimiento de aislamiento
- sentimiento de extrañamiento

El sentimiento de impotencia se puede descubrir al aceptar proposiciones en un cuestionario como las siguientes: "la empresa es un organismo que nos controla a todos y hace de nosotros lo que quiere"; o más directamente: "poco puedo hacer si la junta ejecutiva va en contra de algo que no me gusta". El sentimiento de futilidad en la tarea puede captarse indirectamente si se rechaza alguna proposición como la siguiente: "pienso que el tiempo que dedico a la empresa es muy importante para mí". Es indicador de sentimiento de aislamiento el aceptar proposiciones de este tipo: "no me siento muy vinculado a la organización. Estoy en ella como podría estar en otro sitio". El sentimiento de extrañamiento se advierte en la aceptación de: "cuando estoy en casa con mi familia no me acuerdo para nada de la empresa", etc. Escogidos por lo tanto los ítems que representan a cada una de las dimensiones anteriores, se procede como con cualquier escala aditiva (Sellitz), del tipo de las de Likert. Al aplicar la escala al localismo, se orientaron las preguntas de esta manera:

1. sentimiento de impotencia:
"¿Opina Vd. que estando el Ayuntamiento aquí o allí, al final de cuentas el hombre de a pié poco o nada puede hacer si algo de su ciudad no le gusta?

(La redacción de esta pregunta está condicionada por el tema fundamental de la encuesta: si el Ayuntamiento debería estar en un núcleo de población o en otro).

(13) La escala de Blaumer ha sido utilizada en: FOESSA, *Estudio sociológico sobre la situación social de España, 1970*, Ed. Euramerica, Madrid, 1970. También J. DEL PINO ARTACHO, *El cooperativismo en Málaga*, Málaga, 1974.

— totalmente de acuerdo	7,9%	(31)
— de acuerdo	16,4%	(64)
— en desacuerdo	42,1%	(164)
— total desacuerdo	12,8%	(50)
— no sabe/no contesta	20,8%	(81)

2. sentimiento de futilidad en la tarea:
 “¿Se le ocurre a Vd. a menudo la idea de que dedicar tiempo para atender problemas de su barrio o de su ciudad es perder el tiempo?”

— muy a menudo	4,6%	(18)
— a veces	4,6%	(18)
— pocas veces	9,0%	(35)
— nunca	76,7%	(229)
— no sabe/no contesta	5,1%	(20)

3. sentimiento de aislamiento:
 “¿Tiene Vd. interés por las decisiones que habitualmente se toman en el Ayuntamiento o en general le tienen sin cuidado?”

— mucho interés	16,4%	(64)
— algo de interés	27,7%	(108)
— poco interés	17,7%	(69)
— ninguno	36,4%	(142)
— no sabe/no contesta	1,8%	(7)

4. sentimiento de extrañamiento:
 “¿Se encuentra Vd. satisfecho de vivir en S. Pedro?”

— muy satisfecho	66,9%	(261)
— satisfecho	31,0%	(121)
— poco satisfecho	1,3%	(5)
— nada satisfecho	0,5%	(2)
— no sabe/no contesta	0,3%	(1)

El análisis conjunto de los resultados obtenidos en estas cuatro preguntas siguió los pasos siguientes: primero se recodificó la puntuación dada a cada respuesta atendiendo a la orientación de las preguntas ya que las nº 1 y 2 se encuentran redactadas en for-

ma inversa. Posteriormente se sumaron los resultados de forma global y se establecieron cuatro niveles, de mayor localismo a menor:

Niveles de localismo

(mayor)	1	49,5%	(193)
	2	45,5%	(181)
	3	3,6%	(14)
(menor)	4	0,5%	(2)

La interpretación del resultado es doble. En primer lugar, en cuanto descripción de la situación en un momento determinado y de un grupo local concreto, es perfectamente válido. La mayoría de los entrevistados se encuentran entre los niveles más localistas, y esto es explicable por el especial momento histórico por el que atraviesa el núcleo en cuestión, que trata de independizarse del municipio al que pertenece. Ahora bien, en la medida en que la escala de localismo nos ha de servir para explicar otras variables, esta se demuestra poco útil al localizar a la mayoría de la población en un lado de la balanza.

3. PERFIL SOCIOLOGICO DEL LOCALISMO

Las variables demográficas adquieren particular relieve en el tema del localismo. La primera de ellas especialmente, dada la característica de fuerte inmigración del grupo local: es el *tiempo viviendo en la ciudad* la familia del entrevistado. Aunque la significación estadística del cuadro n° 1 es baja, sin embargo se aprecia cómo hay mayor localismo entre los que llevan más tiempo viviendo en S. Pedro (más de 50 años), siendo los de la categoría inmediata (de 25 a 50 años) por el contrario los más alienados del grupo local. La *edad*, de acuerdo con el cuadro n° 2, es independiente del sentimiento localista, no obstante hay cierto interés localista especialmente entre los más jóvenes (de 18 a 30 años). El *sexo*, por el contrario está estrechamente relacionado con el localismo -cuadro n° 3- siendo los varones los más localistas. El *tamaño de la familia* a la que pertenece el entrevistado también tiene algo que ver con el sentimiento estudiado de acuerdo con el cuadro n° 4: los más localistas son los pertenecientes a las familias más numerosas (de cinco y seis miembros y más de seis miembros).

También tienen interés las variables referentes a aspectos ideológicos del sistema social. La autoubicación en una escala gráfica sobre *orientación política de derechas o de izquierdas* está relacionada con el grado de localismo. Los más localistas coinciden con los autoubicados en las posiciones más izquierdosas, seguidos de los del centro. Como dato curioso, son los que no responden a las preguntas sobre orientación política -40,2%- los que manifiestan un espíritu localista más pobre (cuadro n° 5). A lo largo de la encuesta, también aplicamos una *escala de conservadurismo* (no político), perteneciente a Herbert McClosky (1958). Del cuadro n° 6 se desprende primero que existe una alta correlación entre las dos variables observadas (localismo y conservadurismo) y después que el grupo más localista es el menos conservador.

El sistema de producción por su parte tiene muy poco que ver con el localismo: apenas está relacionado con la distinción por *sectores de producción* de la población activa, destacando cierta inclinación localista por parte de la población del sector de servicios, frente al sector agrícola e industrial (cuadro n° 7). La *forma de trabajo* (manual/no manual) también se encuentra en relación de independencia con el localismo (cuadro n° 8). Algo parecido ocurre siguiendo un *criterio funcional* de desigualdad social (media nueva, empleados, media tradicional, obrera cualificada y obrera sin cualificar), salvo una evidente excepción: el extraordinario localismo de la clase media tradicional (trabajadores por cuenta propia con asalariados) (cuadro n° 9). El localismo vuelve a ser independiente cuando se trata de la *situación laboral* (trabajadores por cuenta propia/ajena) según el cuadro n° 10.

También se estableció una escala sobre el nivel de *conocimientos de la historia local*, para lo cual se hicieron tres preguntas relativas a la misma que admitían tres tipos de respuestas: correcta, aproximada y errónea. Computando los resultados como cualquier escala aditiva, se establecieron tres niveles de conocimiento. La mayoría de los entrevistados estaba en el nivel inferior -no conocía la historia de su núcleo-, y sólo una minoría (11,3%) formaba parte del nivel superior. Estos datos fueron cruzados con la escala de localismo. Los resultados, cuadro n° 11, tienen dos interpretaciones principales: los que conocen la historia local son más localistas que los que no la conocen. Pero también se puede afirmar que son muchos los que sin conocerla apenas, también son acérrimos localistas. No obstante la primera afirmación es la que tiene mayor interés para nuestro trabajo.

Dada la interrelación entre la estructura espontánea social y la organización formal del grupo local de población, pensamos que la buena marcha de los "negocios" correspondientes a la organización formal podría explicar en alguna medida el grado de localismo. Para controlarlo, se construyó otra escala, del tipo de las anteriores (aditiva) encaminada a conocer la satisfacción con el funcionamiento de los diferentes servicios públicos, algunos de los cuales no eran llevados por la organización formal local, ni siquiera la provincia -como es el caso de los teléfonos- pero que sin lugar a dudas formarían un "todo" al que llamamos *satisfacción con los servicios públicos*. En el cuadro nº 12 se observa la estrecha relación de esta escala con la del localismo: los menos satisfechos son también los menos localistas. No obstante es el grupo intermedio en la escala de satisfacción (el más numeroso) el que ofrece unos resultados localistas mayores.

Finalmente quisimos comprobar hasta qué punto el localismo tiene que ver con la falta de relaciones con el exterior del grupo. Construimos otra escala para medir en este caso el grado de relación de los entrevistados con la población del núcleo más importante y cercano: Marbella. La escala indagaba las relaciones de carácter laboral, familiar o de amistad entre los entrevistados y los habitantes de este otro núcleo de población. Las respuestas admitían también tres tipos de relación atendiendo a la fuerza de los lazos de unión. El resultado final se dividió en tres grupos formando la escala de *distancia social*. En el cuadro nº 13 se ofrecen los resultados de cruzar esta escala con la de localismo. Pese a la hipótesis de partida, los más localistas son los que menos distancia social tienen con los habitantes de Marbella, dentro de una alta significación estadística.

4. LOCALISMO, REGIONALISMO Y CONCIENCIA DE CLASE

Verdaderamente existe conexión entre el sentimiento localista y el regionalista, si bien tal relación no es muy fácil de explicar. Al hablar de regionalismo nos referimos ahora al sentimiento de pertenencia a las regiones autónomas del nuevo mapa político español. Es decir, no se trata de la relación entre el grupo local y su área circundante de la que es cabecera. Lo que queremos conocer es si los sentimientos de pertenencia a grupos formados en base al territorio son en alguna medida complementarios y no plantean problemas de competencia o exclusividad cuando se refieren a unidades territoriales de diferente nivel. Otra cosa sería cuando las

unidades territoriales son del mismo rango, por ejemplo, la competencia entre regionalismos, o entre grupos locales vecinos.

El regionalismo de los encuestados ha sido constatado de dos formas: la primera de ellas referida al regionalismo en general como forma de entender el estado político español (su aceptación o rechazo); y la segunda referida al caso concreto del regionalismo andaluz frente al centralismo estatal. En el primer caso se preguntó al entrevistado si estaba de acuerdo o no con que España se dividiera en regiones o nacionalidades autónomas. Las respuestas se matizaron entre cinco posibilidades: desde completamente de acuerdo hasta completamente en desacuerdo. El valor central era: indiferente. Los resultados de cruzar esta pregunta con la escala de localismo están en el cuadro nº 14. Los indiferentes al tema de las autonomías en España son a su vez los menos localistas (junto con los que no responden a la pregunta en cuestión). Salvo este hecho, tan localistas son los que están de acuerdo con el estado de las autonomías como los que no lo están.

No ocurre lo mismo del todo al medir el regionalismo mediante la fórmula de escoger entre un regionalismo andalucista en un extremo y un centralismo españolista en el otro. En este caso (cuadro nº 15) son los más andalucistas los que también son los más localistas. El resto de las categorías no presentan diferencias de localismo excepto, como es habitual, los que no responden a la pregunta sobre regionalismo, que son también los menos localistas.

Por último vale la pena exponer las respuestas que se dieron a una pregunta del cuestionario referente a la predilección por los intereses de clase frente a los intereses localistas en la elección del Ayuntamiento para el grupo local. La pregunta en sí es demasiado ambiciosa y su análisis requiere una dedicación mucho más amplia de la que ahora se da. La pregunta fue:

¿Qué opina Vd. que es más importante para el posible Ayuntamiento de S. Pedro. que esté ocupado por partidos políticos que defiendan los intereses de ... (PONER LA CLASE SOCIAL CON LA QUE SE HA IDENTIFICADO, SI NO HA RESPONDIDO PONER: INTERESES DE CLASE) o que defienda los intereses locales de S. Pedro frente a los demás municipios vecinos?

— intereses de clase	19,0%	(74)
— le da igual	9,7%	(38)
— intereses localistas	58,7%	(229)
— no sabe/no contesta	12,6%	(49)

La interpretación más directa de estas respuestas es que la inmensa mayoría se inclina por los intereses localistas, en un núcleo de población en el que los partidos de izquierda -en especial el PSOE- han obtenido mayoría. No hay tampoco medias tintas, son una escasa proporción la que se inclina por una solución ecléctica (“les da igual”). De acuerdo con esto, el sentimiento localista está más arraigado que el sentimiento de interés de clase.

El interés de clase destacó entre la población activa del sector industrial, mientras que la agrícola y la de servicios se inclinaban por los intereses localistas; y que también los trabajadores por cuenta propia apoyaban los intereses localistas, mientras que los trabajadores por cuenta ajena preferían los intereses de clase. Queda siempre la sospecha de que detrás de las dos expresiones diferentes (‘intereses de clase’ o ‘intereses localistas’) se esconda una misma realidad: intereses del grupo al que se pertenece o con el que se identifica.

5. CONCLUSIONES SOBRE EL LOCALISMO

La importancia actual del grupo local sigue siendo innegable. El proceso cotidiano de la convivencia se desenvuelve en una gran proporción en el marco social del citado grupo. Las funciones que los autores observaron propias del grupo local (control social y satisfacción de necesidades psicológicas) siguen cumpliéndose en el mismo, pese al cambio cualitativo de la idea de ciudad y más concretamente de la de metrópoli. La percepción de la vida social a todos los niveles (regional y nacional) se efectúa a través del tamiz de la realidad local. De la importancia del grupo local se puede deducir de paso la importancia del sentimiento de pertenencia al mismo. Este sentimiento se logra y se manifiesta a la vez en los símbolos propios del grupo, entre los que destaca la calle -en especial la “calle mayor”- o la plaza, los monumentos y cualquier elemento destacado de la estructura física, o incluso el equipo de fútbol, el periodismo local o el santo patrono. Hasta tal punto es tenido esto en cuenta que los planificadores de las nuevas ciudades dedican especial atención a la creación artificial de estos símbolos.

Sin embargo, pese a todo ese interés evidente del grupo local, éste apenas ha sido estudiado por los sociólogos en nuestro país en su vertiente de sentimiento de pertenencia, sentimiento que muy bien puede ser considerado pieza clave en el continuo proceso de estructuración del mismo, mientras que otros sentimientos de pertenencia como son los regionalismos han sido mucho más atendidos, probablemente porque los intereses en juego sean de menor alcance que en el tema de los localismos.

La mayor parte de los entrevistados han demostrado tener un alto apego al grupo local -recordemos también los resultados de S. del Campo y otros, anteriormente citados, con idénticos resultados-. La medición de ese apego al grupo ha sido medida mediante la conveniente reconversión de una escala de alienación del tipo de Blaumer (1964). El localismo parece estar al margen del sistema de producción, es decir, no es explicable mediante las categorías sociales que se pueden elaborar a partir del sistema de producción. La edad tampoco parece estar relacionada con el localismo, éste es cosa de todas las edades. Por el contrario, el localismo se da más entre los varones que entre las mujeres, se da también preferentemente entre los que se autodefinen como más izquierdosos y entre los que se han clasificado entre los progresistas en la escala de conservadurismo de Herbert McClosky (1958).

El conocimiento de la historia local está relacionado directamente con el localismo, los que mejor la conocen son también más localistas (da igual que sea porque los localistas están más motivados a estudiar la historia local, o porque el conocimiento de la historia genere afecto por el grupo). De cualquier forma el sentimiento localista no puede separarse de la organización formal que implica el grupo local (el Ayuntamiento en nuestro caso): los que gozan de peores servicios públicos son los que menos sentimiento localista demuestran. Por último, el localismo no supone aislamiento y desconocimiento de la población que no pertenece al propio grupo, sino por el contrario, los más localistas son los que menor distancia social con sus vecinos han declarado.

El regionalismo no se encuentra en relación de competencia con el localismo, incluso se podría afirmar que salvo ciertas categorías de sentimiento regionalista, el resto se comporta indepen-

diente del localismo. En este sentido destacan por su escaso localismo aquellos entrevistados que se declaran indiferentes al tema de las autonomías en España. El caso contrario se encuentra entre los que se autodefinen como más andalucistas que son a la vez los más localistas, mientras que el resto -andalucistas moderados y centralistas actúan de forma similar frente al localismo.

CUADRO N° 1

TIEMPO VIVIENDO LA FAMILIA EN SAN PEDRO Y LOCALISMO

Tiempo viviendo en San Pedro	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Más de 50 años	58,1 (36)	40,3 (25)	1,6 (1)	—	100
De 25 a 50 años	39,6 (19)	56,3 (27)	4,2 (2)	—	100
De 10 a 25 años	51,4 (93)	45,9 (83)	2,8 (5)	—	100
Menos de 10 años	45,5 (45)	46,5 (46)	6,1 (6)	2,0 (2)	100

$\chi^2 = 12,465$; 9 grados de libertad; significación = 0,188; coeficiente de contingencia = 0,176

CUADRO N° 2

EDAD Y LOCALISMO

Edad:	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
De 18 a 30 años	55,4 (56)	41,6 (42)	3,0 (3)	—	100
De 31 a 40 ÑOA	47,4 (55)	48,3 (56)	3,4 (4)	0,9 (1)	100
De 41 a 50 años	50,6 (40)	45,6 (36)	2,5 (2)	1,3 (1)	100
Más de 50 años	44,1 (41)	50,5 (47)	5,4 (5)	—	100

$\chi^2 = 5,634$; 9 grados de libertad; significación = 0,773; coeficiente de contingencia = 0,120

CUADRO N° 3

SEXO Y LOCALISMO

Sexo:	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Varón	56,9 (112)	42,1 (83)	1,0 (2)	—	100
Mujer	42,0 (81)	50,8 (98)	6,2 (12)	1,0 (2)	100

$\chi^2 = 15,326$; 3 grados de libertad; significación = 0,0016

CUADRO N° 4

TAMAÑO DE LA FAMILIA Y LOCALISMO

Número de miembros de la familia	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
1 y 2	44,6 (33)	47,3 (35)	8,1 (6)	—	100
3 y 4	46,9 (83)	49,7 (88)	2,8 (5)	0,6 (1)	100
5 y 6	56,9 (58)	41,2 (42)	2,0 (2)	—	100
Más de 6	52, (19)	41,7 (15)	2,8 (1)		100

$\chi^2 = 12,806$; 9 grados de libertad; significación = 0,172

CUADRO N° 5

AUTOUBICACION POLITICA (DERECHA IZQUIERDA) Y LOCALISMO

Autoubicación políti- ca:	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Izquierda 1	62,5 (30)	35,4 (17)	21,1 (1)	—	100
2	53,6 (59)	43,6 (48)	2,7 (3)	—	100
3	60,7 (34)	37,5 (21)	—	1,8 (1)	100
Derecha 4	47,1 (8)	47,1 (8)	5,9 (1)	—	100
No contesta	38,7 (60)	54,8 (85)	5,8 (9)	0,6 (1)	100

$\chi^2 = 19,431$; 12 grados de libertad; significación = 0,079; coeficiente de contingencia = 0,219

CUADRO N° 6

ESCALA DE CONSERVADURISMO Y LOCALISMO

	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1	2	3	4	
	%	%	%	%	
Escala de conservadurismo					
Conservadores 1	41,8 (77)	53,8 (99)	4,3 (8)	—	100
2	56,3 (89)	41,8 (66)	1,3 (2)	0,6 (1)	100
Progresistas 3	68,6 (24)	28,6 (10)	—	2,9 (1)	100

$\chi^2 = 20,011$; 6 grados de libertad; significación = 0,0028; coeficiente de contingencias = 0,225

CUADRO N° 7

SECTORES DE PRODUCCION Y LOCALISMO

Sector:	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1	2	3	4	
	%	%	%	%	
Agrícola	47,5 (28)	45,8 (27)	6,8 (4)	—	100
Industrial	46,2 (60)	40,0 (65)	3,1 (4)	0,8 (1)	100
Servicios	47,6 (80)	42,3 (63)	3,4 (5)	0,7 (1)	100

$\chi^2 = 3,816$; 6 grados de libertad; significación = 0,702; Coeficiente de contingencia = 0,106

CUADRO N° 8

FORMA DE TRABAJO (Manual/No Manual) Y LOCALISMO

	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Forma de Trabajo:					
Manual	49,1 (130)	47,5 (126)	3,9 (8)	0,4 (1)	100
No Manual	53,2 (41)	44,2 (34)	2,6 (2)	—	100

$\chi^2 = 0,683$; 3 grados de libertad; Significación = 0,878; Coeficiente de contingencia = 0,0446

CUADRO N° 9

ESTRATIFICACION SOCIAL FUNCIONAL Y LOCALISMO

	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Estratificación Social:					
Clase media nueva	44,4 (4)	55,6 (5)	—	—	100
Empleados	57,9 (22)	36,8 (14)	5,3 (2)	—	100
Media tradicional	72,7 (16)	27,3 (6)	—	—	100
Obrera calificada	48,7 (73)	49,3 (74)	1,3 (2)	0,7 (1)	100
Obrera sin calificar	51,0 (51)	44,0 (44)	5,0 (5)	—	100

$\chi^2 = 11,151$; 12 grados de libertad; Significación = 0,516; Coeficiente de contingencia = 0,184

CUADRO N° 10

SITUACION LABORAL (Cuenta propia/Cuenta ajena) Y LOCALISMO

Situación laboral:	Grupo superior de Localismo		Grupo inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Cuenta propia	54,9 (45)	43,9 (36)	1,2 (1)	—	100
Cuenta ajena	51,2 (152)	45,5 (135)	3,0 (9)	0,3 (1)	100

$\chi^2 = 1,278$; 3 grados de libertad; Significación = 0,734; Coeficiente de contingencia = 0,058

CUADRO N° 11

GRADO DE CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA LOCAL Y LOCALISMO

Grado de crecimiento de la Historia Local:	Grupo superior de Localismo		Grupo inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Nivel superior 1	75,0 (33)	25,0 (11)	—	—	100
2	49,3 (35)	49,3 (35)	1,4 (1)	—	100
Nivel inferior 3	45,5 (125)	49,1 (135)	4,7 (13)	0,7 (2)	100

$\chi^2 = 15,938$; 6 grados de Libertad; Significación = 0,0141; Coeficiente de contingencia = 0,198

CUADRO N° 12

**GRADO DE SATISFACCION POR EL FUNCIONAMIENTO DE LOS
SERVICIOS PUBLICOS Y LOCALISMO**

Grado de satisfacción:	Grupo superior de Localismo		Grupo inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Alto 1	41,9 (26)	54,8 (34)	3,2 (2)	—	100
2	52,4 (163)	44,4 (138)	2,9 (9)	0,3 (1)	100
Bajo 3	23,5 (4)	52,9 (9)	17,6 (3)	5,9 (1)	100

$\chi^2 = 24,848$; 6 grados de libertad; significación = 0,0004; Coeficiente de contingencia = 0,178

CUADRO N° 13

DISTANCIA SOCIAL Y LOCALISMO

Distancia social:	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Alta 1	41,9 (31)	56,8 (42)	—	1,4 (1)	100
2	43,2 (60)	50,4 (70)	5,8 (8)	0,7 (1)	100
Baja 3	57,6 (102)	39,0 (69)	3,4 (6)	—	100

$\chi^2 = 15,163$; 6 grados de libertad; significación = 0,0190; coeficiente de contingencia = 0,193

CUADRO N° 14

GRADO DE ACUERDO CON LAS AUTONOMIAS EN ESPAÑA Y LOCALISMO

Acuerdo con las Autonomías:	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Completamente de acuerdo	64,4 (87)	34,8 (47)	0,7 (1)	—	100
De acuerdo	43,0 (52)	52,1 (63)	4,1 (5)	0,8 (1)	100
Indiferente	29,3 (12)	65,9 (27)	4,9 (2)	—	100
En desacuerdo	64,0 (16)	32,0 (8)	4,0 (1)	—	100
Completamente en desacuerdo	52,6 (10)	36,8 (7)	10,5 (2)	—	100
No sabe	30,0 (12)	60,0 (24)	4,5 (3)	2,5 (1)	100

$\chi^2 = 37,637$; 15 grados de libertad; significación = 0,0010; coeficiente de contingencia = 0,300

CUADRO N° 15

ANDALUCISMO VERSUS CENTRALISMO Y LOCALISMO

	Grado superior de Localismo		Grado inferior de Localismo		Total
	1 %	2 %	3 %	4 %	
Andalucismo 1	71,0 (88)	28,2 (35)	0,8 (1)	—	100
2	42,1 (45)	55,1 (59)	2,8 (3)	—	100
3	45,5 (25)	50,9 (28)	1,8 (1)	1,8	100
Centralismo 4	41,2 (7)	58,8 (10)	—	—	100
No contesta	26,4 (19)	62,5 (45)	11,1 (8)	—	100

$\chi^2 = 57,849$; 12 grados de libertad; significación = 0,000; coeficiente de contingencia = 0,366

ESCALA DE CONSERVADURISMO:

Le ruego me conteste si está de acuerdo o no con cada una de las frases que le voy a leer:

CONTESTACION ESPONTANEA

		1	2	3	4	5	0
	1 de acuerdo totalmente						
	2 de acuerdo con reservas						
	3 en desacuerdo con reservas						
	4 en desacuerdo por completo						
	5 no sabe						
	0 no contesta						
—prefiero un hombre práctico a un hombre de ideas	(92)	1	2	3	4	5	0
—si empezamos a cambiar las cosas lo más seguro es que las pongamos peor	(93)	1	2	3	4	5	0
—si hay algo que perdura a través de mucho tiempo es señal de que tiene mucho de bueno	(94)	1	2	3	4	5	0
—es mejor mantener lo que tenemos que intentar cosas nuevas que no conocemos	(95)	1	2	3	4	5	0
—debemos respetar lo que hicieron nuestros antepasados y no pensar que nosotros lo hubiéramos hecho mejor que ellos	(96)	1	2	3	4	5	0
—un hombre nunca sabe mucho hasta que se lo enseñan los años	(97)	1	2	3	4	5	0
—en verdad la autoridad política no emana de nosotros sino de un plano más alto	(98)	1	2	3	4	5	0
—quiero ver claras las cosas antes de comprometerme en ellas	(99)	1	2	3	4	5	0
—todos los grupos podrían vivir en armonía sin necesidad de cambiar las cosas	(100)	1	2	3	4	5	0

GRADO DE CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA LOCAL:

¿Sabe Vd. quién fue el Marqués del Duero? ¿Quién fue?

¿Conoce Vd. el origen de la ciudad de S. Pedro? ¿Cual?

¿Y la fecha en que se creó esta ciudad de S. Pedro.? ¿Cuándo?

	(64)	Marqués del Duero	_____		
	(65)	Origen	_____		
	(66)	Fecha	_____		
				(64)	(65)
— si sabe				1	1
— a p r o x i m a d a m e n t e				2	2
— no sabe				3	3
— no contesta				0	0

SATISFACCION CON EL FUNCIONAMIENTO DE LOS SERVICIOS PUBLICOS:

De cada uno de los servicios que le voy a enumerar, dígame en la medida en que a Vd. le afecta, si funcionan bien o mal:

		1	2	3	4	5	0	
1	muy bien	_____						
2	bien	_____						
3	mal	_____						
4	muy mal	_____						
5	no sabe	_____						
0	no contesta	_____						
		↓	↓	↓	↓	↓	↓	
—	abastecimiento de agua	(14)	1	2	3	4	5	0
—	abastecimiento de electricidad	(15)	1	2	3	4	5	0
—	enseñanza (escuelas)	(16)	1	2	3	4	5	0
—	sanidad (dispensarios)	(17)	2	2	3	4	5	0
—	pavimentación de las calles	(18)	1	2	3	4	5	0
—	parques y jardines públicos	(19)	1	2	3	4	5	0
—	recogida de basuras	(20)	1	2	3	4	5	0
—	instalaciones deportivas	(21)	1	2	3	4	5	0
—	teléfonos	(22)	1	2	3	4	5	0
—	espectáculos	(23)	1	2	3	4	5	0
—	actividades culturales	(24)	1	2	3	4	5	0
—	mercado	(25)	1	2	3	4	5	0
—	transportes públicos	(26)	1	2	3	4	5	0
—	circulación	(27)	1	2	3	4	5	0
—	limpieza	(28)	1	2	3	4	5	0
—	recaudación de tributos	(29)	1	2	3	4	5	0

DISTANCIA SOCIAL RESPECTO A MARBELLA:

¿Tiene que ver Vd. con personas de la ciudad de Marbella en sus relaciones de trabajo, habitualmente?

¿Tiene Vd. familiares próximos en Marbella?

¿Y amigos personales?

	(69) trabajo			
	(70) familia			
	(71) amigos			
		↓	↓	↓
— si		1	1	1
— en cierta medida		2	2	2
— no		3	3	3
— no sabe		4	4	4
— no contesta		0	0	0